



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/39/253
S/16551
10 mayo 1984

ORIGINAL: ESPAÑOL

ASAMBLEA GENERAL

Trigésimo noveno período de sesiones

Tema 25 de la lista preliminar*

LA SITUACION EN CENTROAMERICA:

AMENAZAS A LA PAZ Y LA SEGURIDAD

INTERNACIONALES E INICIATIVAS DE PAZ

CONSEJO DE SEGURIDAD

Trigésimo noveno año

Carta de fecha 10 de mayo de 1984 dirigida al Secretario General por el
Representante Permanente de Honduras ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de dirigirme a Vuestra Excelencia en ocasión de adjuntar la nota contentiva de la respuesta que el Señor Ministro de Relaciones Exteriores de Honduras, Doctor Edgardo Paz Barnica, dió a la nota de protesta que le dirigiera el día de ayer el Ministro del Exterior de Nicaragua, Señor Miquel D'Escoto Brockmann (circulada hoy como documento del Consejo de Seguridad bajo la sigla S/16544).

En esta última nota el Gobierno nicaraquense trata de sacar ventajas de su propia acción criminal al haber derribado un helicóptero desarmado con las marcas exteriores evidentes de su nacionalidad hondureña y ocasionado la muerte de cuatro civiles y cuatro militares, todos ciudadanos hondureños.

En esa nota nicaraquense y en los comunicados de prensa de ese Gobierno, publicados el día de ayer aquí en Nueva York, hay acusaciones falsas y contradicciones evidentes que revelan la clara y única inspiración propagandística de los mismos, contrariamente a las expectativas de un sincero reconocimiento del Gobierno Sandinista sobre la realidad de los lamentables acontecimientos y las explicaciones que permitieran evitar una deterioración de las relaciones actuales entre nuestros dos Estados.

El colmo de la perversidad se manifiesta flagrantemente con la tergiversación de hechos y el irrespeto a la verdad también de un acontecimiento tan nefasto que llena de luto al pueblo de Honduras, lo que es tanto más sensible cuando proviene de la actitud de un gobierno con el cual el nuestro mantiene relaciones diplomáticas, consulares, económicas y de cooperación.

* A/3950.

No tiene justificación el derribamiento del helicóptero y muerte de los ocho compatriotas hondureños por el solo hecho de haberse desviado, por causas de fuerza mayor, de su ruta en territorio hondureño y haberse visto obligado a volar en espacio aéreo nicaraquense.

Honduras y Nicaragua no obstante sus divergencias e incidentes conviven en una situación de paz y no de guerra y es de reconocimiento universal que las consideraciones elementales de humanidad son aun más imperativas en tiempo de paz que en tiempo de guerra. Esas consideraciones elementales fueron desconocidas, llegando al extremo de omitir cualquier contacto radial o de aviso con el helicóptero hondureño, instándole a aterrizar para efectuar las investigaciones de la razón de su presencia en territorio nicaraquense. Ese ejemplo lo ha dado ya Honduras a la comunidad internacional con el mismo Gobierno nicaraquense en relación con diferentes tipos de aeronaves de la Fuerza Aérea Sandinista que por análogas razones han sobrevolado el territorio hondureño. Esos aparatos, tripulantes y pasajeros han sido devueltos a Nicaragua después de efectuar las investigaciones correspondientes en aeropuertos hondureños, y de ello hay constancia en las actas de entrega a las autoridades nicaraquenses.

El Gobierno nicaraquense ha incurrido en responsabilidad internacional por su acción ilícita. Por este acto criminal debe dar a Honduras las explicaciones verdaderas y las satisfacciones que la gravedad del asunto imponen.

Mucho agradeceré a Vuestra Excelencia que esta nota y el texto adjunto de la nota del Señor Canciller de Honduras, Doctor Edgardo Paz Barnica, cuyo contenido ha sido informado ya a la Organización de los Estados Americanos, sean circulados como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 25 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) H. Roberto HERRERA CACERES
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Carta de fecha 9 de mayo de 1984 enviada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Honduras al Ministro del Exterior de Nicaragua

Tengo a bien dirigirme a Vuestra Excelencia para rechazar los conceptos de la nota de protesta que el día de ayer me dirigiera, con motivo del brutal derribamiento, por fuego antiaéreo del ejército sandinista, de un helicóptero de transporte de personal, desarmado, de la Fuerza Aérea de Honduras.

Afirma Vuestra Excelencia, con inocultables propósitos, que se trataba de "dos helicópteros militares procedentes de territorio hondureño", cuando en verdad no era sino un helicóptero que transportaba una comisión técnica que debía realizar trabajos de inspección a las construcciones de la base naval de Amapala.

Continúa exponiendo Vuestra Excelencia que "habiendo sido detectados por nuestras Fuerzas Armadas, se procedió a repeler a los helicópteros, lográndose derribar a uno de ellos". Resulta realmente indignante que la irresponsabilidad del ejército sandinista lo haya llevado a "repeler", es decir a lanzar con violencia, un ataque armado contra un helicóptero de personal, inerte. Si como sostiene Vuestra Excelencia, el aparato fue detectado por sus Fuerzas Armadas, no existe justificación alguna para no haber seguido los procedimientos normales en este tipo de casos, es decir, dar aviso al aparato o establecer contacto radial con él para que se identificara o hacerlo descender. Parece más bien que al ser detectado el helicóptero se hicieron los preparativos para derribarlo. Casi con gozo, señala Vuestra Excelencia: "lográndose derribar a uno de ellos ...", acción incalificable ésta, que lejos de constituir una hazaña, es una muestra más del total irrespeto del Gobierno de Nicaragua a los más elementales procedimientos que deben observarse en tales situaciones, sobre todo, cuando la zona en que fue derribado el helicóptero no figura en las cartas de navegación aérea como zona restringida, prohibida, ni peligrosa.

Contrasta la actitud agresiva y de uso de la fuerza del Gobierno de Nicaragua, con actuación del Gobierno de Honduras en casos similares, cuando el día 10 de noviembre de 1980, un helicóptero de la Fuerza Aérea Sandinista tipo H500C violó el espacio aéreo hondureño siendo obligado a aterrizar en el pueblo de Duyure, Departamento de Choluteca oportunidad en que se capturó a la siguiente tripulación: capitán Roberto Sánchez, piloto Ernesto Venerio y periodista Carlos Durán Palavicini. El helicóptero y su tripulación fueron devueltos indemnes al Gobierno de Nicaragua, previo levantamiento de la respectiva acta.

En igual forma, el día 13 de marzo de 1982, el entonces Coronel de Aviación Walter López Reyes, en su carácter de Comandante General de la Fuerza Aérea Hondureña entregó al Excelentísimo Doctor Guillermo Suárez Rivas, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República de Nicaragua, la nave aérea marca Douglas, tipo C-47 (DC-3), color camuflaje moteado, matrícula FAS-208, perteneciente a la Fuerza Aérea Sandinista de la República de Nicaragua, la misma que aterrizara en circunstancias irregulares en horas de la tarde del domingo 7 del mismo mes en el Aeropuerto Internacional de Toncontín, de Tegucigalpa.

Por todas las razones antes expuestas, el Gobierno de Honduras repudia este incalificable acto, producto de la histeria guerrerista del Gobierno de Nicaragua.

Asimismo, deseo rechazar la maliciosa afirmación contenida en la nota de Vuestra Excelencia en el sentido de que, en la cola del aparato se encontró la inscripción "U.S. Army Commander", agregando que este hecho hace presumir que se trata de un helicóptero perteneciente a las Fuerzas Armadas Norteamericanas. La maledicencia no tiene límites. Aún en circunstancias tan dolorosas se trata de distorsionar la realidad y de sacar ventaja de una acción criminal. El aparato tenía bandera hondureña y matrícula de la Fuerza Aérea Hondureña (FAH) UH1-B928 de la cual aviesamente Vuestra Excelencia no hace ninguna mención.

Es más, trata con perversidad de ligar artificiosamente el vuelo del helicóptero con supuestos "actos de agresión" atribuidos a Honduras cuando todos los que se encontraban a bordo del helicóptero, desarmado, eran hondureños conocidos, incluso distinguidos profesionales universitarios. Ningún artificio le será válido al régimen de Managua para encubrir la brutalidad de este acto ni la alevosía con la cual actuó. Esta es la explicación pública que ofrece el Gobierno de Honduras y que demanda con sordidez Vuestra Excelencia.

El Gobierno de la República de Honduras, al rechazar nuevamente los conceptos e inexactitudes contenidos en la nota de Vuestra Excelencia, del día de ayer, reitera su más enérgica protesta ante el Gobierno de Nicaragua y exige las satisfacciones necesarias por la comisión de este injustificable acto.

Edgardo PAZ BARNICA
Ministro de Relaciones Exteriores

